

yentar el sueño de nuestros ojos, que pugnan en vano por cerrarse. Por último, las blancas mariposas de las manos de Rosa María posáronse en mis párpados, y bajo su leve presión, sintiendo en los míos fija la mirada de sus ojos, me quedé dormido dulcemente, blandamente, como niño acunado en el regazo materno.

Y ya, sumido en la inconsciencia, el triunfo fué de la sensación más placentera, de la emoción más reciente; y ensoñé a Rosa María en ensueño rosado y venturoso.

Tres días después, terminados ya los estudios que mi amigo me encomendara, regresé a la corte.

IV

Mientras reptaba el tren por la llanura vertiginosamente, llevándose a Fernando, allá, en el pueblo, quedaba «la Incasable» aferrada a una ilusión, esperanzada en una promesa...

ANTONIO MERLO DELGADO.

L^eUNION

Compañía Francesa de Seguros contra incendios, robo, vida y accidentes

98 AÑOS DE EXISTENCIA

Subdirector para la provincia de Ciudad Real

D. Enrique Penot Donado-Valdepeñas

Muebles de Lujo y Económicos

Artículos de fantasía para regalos

Servicio de mesa en Cristal fino

Vajillas de Loza

Emilio González Pérez

—7, Pí y Margall, 7—

Gromos :: Molduras :: Lunas :: Aparatos para Electricidad